

Disrupción de los límites *Disruption of limits*

L Hoxa
InternationART
N.73 Noviembre 2024
lhoxa.art





COMANDANCIA DE PLAZA

Fotografía de
César Espinoza Díaz, 2024



**Disrupción
de los límites
*Disruption
of limits***

L´Hoxa. No.73
Noviembre 2024

Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages / Estados
Unidos
LFQ / Costa Rica

Fotografías de
César Espinoza Díaz,
Miriam Gómez y LFQ

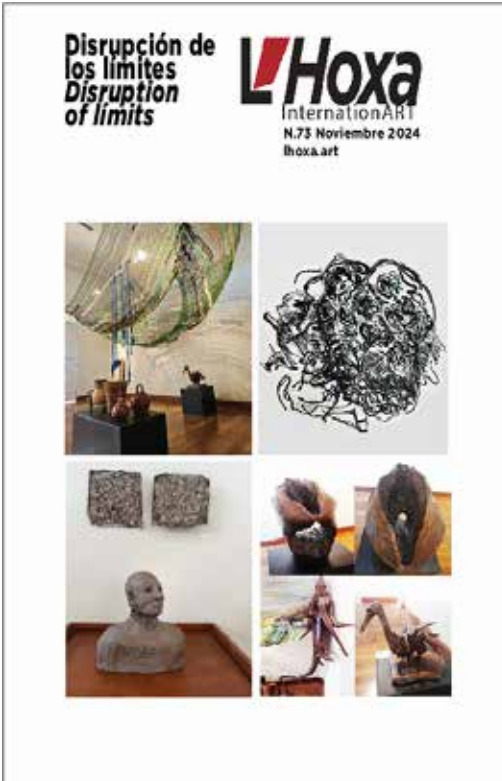
Diseño Gráfico LFQ

L'Hoxa No. 64 July 2024

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica

Photos by
Fotografías de
César Espinoza Díaz,
Miriam Gómez y LFQ

Graphic Design LFQ
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved



L´Hoxa N.73 refiere a la muestra Disrupción de los límites Museo de Guanacaste, 2024.

Disrupción de los límites: Arte, Naturaleza y Cultura guanacasteca

La Gran Nicoya fue una demarcación arqueológica e histórica del territorio de Costa Rica y Nicaragua, frontera sur de Mesoamérica, que originó la cerámica policroma conocida como chorotega, con motivos de la flora y fauna, característica, pero también elaboraron la figura humana sobre todo en la escultura en piedra, arte referido actualmente en la producción artesanal de Guatil, Cantón de Santa Cruz, y San Vicente de Nicoya, provincia de Guanacaste. Trasciende que durante los siglos IX y X debido a tensiones sociales y políticas en el centro de México algunas tribus migraron hacia esta región, trayendo además el imaginario de la serpiente emplumada Quetzacoátl. Se conoce también que tribus de esta región migraron al norte para afincarse en el istmo de Tehuantepec, conocidas como las culturas icoot, ampliando la hibridación cultural, social y artística del sur mesoamericano. Otra de las manifestaciones artísticas desarrolladas en esta zona fueron los petroglifos grabados en piedra, hallados en las faldas de la Cordillera Volcánica de Guanacaste, tesoro patrimonial expuesto al sol, la luna, los vientos, las lluvias copiosas en esta región colindante con las planicies caribeñas.

Disrupción de los límites

En este contexto, en 1824, los pobladores de esta provincia de Guanacaste adoptaron la patria costarricense, rompiendo los mapas y construyendo casa aparte, legando aquella herencia prehispánica y colonial a una Costa Rica en plena conformación republicana después de su independencia de España en 1821. Para el presente año 2024 Guanacaste y Costa Rica entera

celebró la adhesión de este territorio abriendo sus bordes fronterizos, culturales, sociales, artísticos, motivante histórica para la realización del Festival Internacional de las Artes (FIA) en varios puntos de la provincia, en especial en el Cantón Central de Liberia, inaugurando esta propuesta expositiva Disrupción de los límites: pluriculturalismo en el arte contemporáneo guanacasteco, exhibida en el Museo de Guanacaste, con más de cuarenta artistas curada por Illimani de los Andes, Yasser Salamanca y LFQ.

En este entorno se enmarcó el arte de creadores mujeres y hombres de esta provincia y algunos que, aunque residen en otras provincias del país resguardan una raíz familiar hundida en los suelos guanacastecos, de ahí la hibridación que acuña esta propuesta del equipo curatorial.

Reseñar lo expuesto

Una de las piezas de esta colección expuesta para el Bicentenario de la Anexión, en el FIA Liberia 2024, fue Petro-Graphos 2 de Cristina Gutiérrez Cruz. Refiere a los mencionados petroglifos de las faldas de la cordillera volcánica guanacasteca, contemplación a las culturas originarias mesoamericanas maestros en la elaboración del grabado lítico y la pintura rupestre.

Otra de las obras aplaudidas por los visitantes fue el textil, metáfora de una enorme barca echando redes en los mares del Pacífico que bañan las arenas costeras guanacastecas. Rocío Ajún Apuy, artista originaria de Tilarán, fue la creadora de esa tenso-estructura cuya cromaticidad evoca el árbol *Enterolobium cyclocarpum*, que lleva el nombre de la provincia: Árbol Nacional de Guanacaste.

La liberiana Lidia Fenell entreteje esta misma figura con sus frutos conocidos como chorejas, que encapsulan las semillas las cuales son esparcidas en los suelos aldeaños, y humanizadas con rostros que se miran entre sí, como preguntándose acerca del multiculturalismo tan presente en la región.

Gustavo Zeledón aviva la visión de los paisajes de su provincia



Plazoleta interior del museo, foto de César Espinoza Díaz,

de origen y en particular los de Puerto Soley, con sus pescadores y atmósferas divisadas desde la ciudad de La Cruz, otro cantón guanacasteco cargado de identidad e hibridación fronteriza con el vecino país del Norte.

Similar calado geográfico natural y cultural alcanzan los paisajes guanacastecos fotografiados por Dylan Arias, proyectados en una salita oscura al interno de la muestra, además de la fotografía de Néstor Palacios de una mujer y su niño indígenas que se exhibe en el ingreso a la sala.

En ese mismo espacio se proyectan el video de Leticia Vásquez "Memorias de un marimbero", homenaje a su padre, y refiere a la construcción de este instrumento musical con las sonoras maderas autóctonas de la provincia.

El tríptico fotográfico de Néstor Fajardo atañe a la espiritualidad, debate la descolonización y ruptura de modelos de la religiosidad imperante desde la colonia.

La ceramista Ruth Bonilla de La Cruz, propone un busto titulado "Soley", y un par de cuadros hechos con arenas y conchitas costeras, enmarcando una visión fronteriza del último bastión nacional que comparte aguas marítimas con la vecina Nicaragua. Lo singular del busto cerámico es que por un mecanismo ideado por la artista éste mueve la cabeza, como para atisbar hacia uno y otro lado del borde donde acrecientan las concordancias culturales entre ambas hermanas naciones.

El músico cantautor, arquitecto y artista visual, cañero de origen, Christian Porras, exhibe un autorretrato ensamblado con fragmentos de maderas en clave cubo-futurista, y una hilera de máscaras de personajes de la comunidad que enfilan sus potentes signos de identidad y diversidad, carácter que no desliga, al contrario, ata, en una remembranza del paradigma del multiculturalista de la Otridad, finales de los años ochenta e inicios de los noventa del siglo pasado que abrió paso al carácter de la contemporaneidad. Además, Porras pinta el cuadro titulado Cimarrona, de una banda popular entonando una alegre parranquera guanacasteca.



Esquina del Museo de Guanacaste. Foto LFQ.

Las mujeres reunidas bajo los aleros del Museo Islita en Bejuco y Corozalito de Nandayure, exponen varias creaciones que van desde los textiles, hasta juguetes, lámparas u otros componentes del paisaje interior habitacional, con una notable reinterpretación de su herencia cultural y materiales autóctonos, los cuales se los traé el mar conformando una singular poética costera.

Transcribo la ficha técnica: “El Museo es un proyecto comunitario de emprendimiento cultural y social, que aporta hacia el arte de la región, en donde mujeres de lugares aledaños se reúnen en el Museo Islita para entablar un diálogo entre el espacio y sus saberes. Todas las creadoras exploran sus procesos artísticos utilizando diversidad de elementos naturales, algunos recolectados en sus comunidades como: maderas, rocas, semillas, hojas; la utilización del trabajo en barro, y otras bordando imágenes de su vida cotidiana o de alguna escena que las cautivó”. Participan en el colectivo: Arjely García, Adriana Sánchez, Aurora Quirós, Dominga Matarrita, Grethel Fajardo, Higinia Calderón, Juana López, Llobet Ruiz, Marielos Calderón, Marta Figueroa, Salvadora Cruz, Sandra Molina, Sonia Quirós, Teresa Castro, Teresa Sánchez, Vanesa Quirós, Patricia Quirós, Marta Ramírez, Odilie Vásquez.



Una de las artistas del Museo Islita, Juana López realiza un performance con los objetos creados por ella.
Foto Loida Pretiz.



Esquina del Museo de Guanacaste. Foto LFQ.

Malcon Jamil de Nicoya, músico y artista visual, expone una instalación formada por tres autorretratos y plantas del jardín, factura expresiva lograda con el carboncillo sobre papel manila, jocosos, en tanto él saca la lengua inyectando humor al diálogo con el observador visitante a la sala.

La artista oriunda de Playa Langosta Gabriela Valenzuela-Hirsch exhibe una memoria líquida que se cuele entre los resquicios de un padecimiento que la postró, mientras tanto ella elaboraba la talla de una figura orgánica y sensual con las maderas del lugar. También despuntan las cerámicas de Maribel Sánchez Grijalba, reinterpretaciones chorotegas resguardadas por el Museo de la Cerámica Chorotega de San Vicente de Nicoya: el jaguar trípode, el cántaro y la múcura con la cual el trabajador de la milpa portaba agua para calmar la sed y a su vez evocar a su mujer atendiendo a las labores domésticas y cuidado de los niños.

En similar visual se expone el jaguar de la ceramista Mariana Jiménez, de una depurada técnica cerámica y calidad de producto cultural que conecta con la herencia de la alfarería chorotega y su singular imaginario simbólico.

Rodolfo Uder recrea la animalística del bosque y el mar, utilizando troncos y raíces que colecta en la finca maderera en Paraíso, distrito de Veintisiete de Abril, Cantón de Santa Cruz. Incluso, Uder, utiliza troncos que ardieron durante los incendios forestales en los calurosos veranos de la bajura, entre estos la pieza "Fertilidad", cuya oquedad la originó una braza ardiente que hoy nos sugiere apreciar la sensualidad de una vulva femenina, símbolo de la fertilidad de la raza mesoamericana.

Al lado de estas piezas de maderas autóctonas se exhiben los grabados en blanco y negro de la artista Karen Clachar, de la zona de Guardia, reviviendo las tradiciones populares de la fiesta guanacasteca como las características montas del toro y las mascaradas.

La pintura de un ritual originario aviva el fuego interior por la raza y la cultura originaria, dialogando con las cerámicas de la nicoyana Maribel Sánchez. En otro espacio aledaño se expone



Salas del Museo de Guanacaste. Foto LFQ.

un ave cuyo plumaje de singular colorido abre el vuelo para surcar los espacios de la sala del museo de Guanacaste, pintura llamada “La Fuente” que la cual toma agua la mujer y el niño. Además, Luis Carlos Montiel es el autor de la pintura titulada “Invocación chorotega”, con la figura de la serpiente emplumada la cual hibrida un dragón. Además, se exhibe un paisaje del parque de Liberia, avivando la memoria de las retretas musicales donde la comunidad encuentra esparcimiento cultural.

Juan Carlos Ruiz de Tilarán va al paisaje con su pintura “La casa del gringo”, refiere al fenómeno actual de la “getrificación”, cuando al vender sus tierras a los extranjeros los habitantes a su vez venden su alma, y la libertad de caminar en lo que es suyo, pero también elevando el costo de las propiedades disparando el costo de vida para los connacionales que quedan siempre en desventaja.

Ana Alan, artista oriunda de Tamarindo, expresa la algarabía de un atardecer costero, aludiendo a la penetración del comercio global, en tanto corren numerales y símbolos de texturas evocativas de las pantallas de dichas redes.

Para concluir

La muestra contempla la identidad de esta provincia que recién celebró doscientos años de correr las cercas hacia el lado costarricense: Bio/cultura que testimonia un tiempo y espacio donde asoman importantes signos abordados por los artistas en sus propuestas creativas y críticas reflejadas en los esbozos curatoriales. La muestra implicó el signo de auto-reconocerse en el sitio, en el suelo, en las tradiciones culturales e idiosincrasia de fuerte raigambre al terruño guanacasteco. El principal signo es su ecología, la flora y fauna, pero también los pobladores, su geografía y política, escenarios para los cientos de miles de miradas de los guanacastecos que al visitar la exposición se encuentran entre sí y a sí mismos, reconocen su suelo y raíces de lo que ellos llaman “guanacastequidad”.

LFQ.

Disruption of the Limits: Art, Nature and Culture of Guanacaste

The Great Nicoya was an archaeological and historical demarcation of the territory of Costa Rica and Nicaragua, southern border of Mesoamerica, which originated the polychrome pottery known as chorotega, with motifs of the flora and fauna, characteristic, but also elaborated the human figure especially in stone sculpture, an art currently referred to in the artisanal production of Guatil, Canton of Santa Cruz, and San Vicente de Nicoya, province of Guanacaste. It transpires that during the ninth and tenth centuries, due to social and political tensions in central Mexico, some tribes migrated to this region, also bringing the imaginary of the feathered serpent Quetzacoátl. It is also known that tribes from this region migrated north to settle in the Isthmus of Tehuantepec, known as the Icoot cultures, expanding the cultural, social and artistic hybridization of southern Mesoamerica. Another of the artistic manifestations developed in this area were the petroglyphs engraved in stone, found in the foothills of the Volcanic Mountain Range of Guanacaste, a heritage treasure exposed to the sun, the moon, the winds, the copious rains in this region adjacent to the Caribbean plains.

Disruption of boundaries

In this context, in 1824, the inhabitants of this province of Guanacaste adopted the Costa Rican homeland, tearing up the maps and building a house apart, bequeathing that pre-Hispanic and colonial heritage to a Costa Rica in full republican formation after its independence from Spain in 1821.



Vista de la sala en la inauguración. Foto LFQ.

For this year 2024, Guanacaste and Costa Rica together celebrated the accession of this territory by opening its borders, cultural, social, and artistic edges, a historical motivation for the realization of the International Festival of the Arts (FIA) in various points of the province, especially in the Central Canton of Liberia, inaugurating this exhibition proposal Disruption of the limits: pluriculturalism in contemporary Guanacastecan art, exhibited at the Guanacaste Museum, with more than forty artists curated by Illimani de los Andes, Yasser Salamanca and LFQ.

The art of female and male creators from this province was framed in this environment, and some who, although they reside in other provinces of the country, have family roots sunk in the soil of Guanacaste, hence the hybridization that coins this proposal of the curatorial team.

Review of the exhibits

One of the pieces from this collection exhibited for the Bicentennial of the Annexation, at the FIA Liberia 2024, was Petro-Graphos 2 by Cristina Gutiérrez Cruz. It refers to the aforementioned petroglyphs on the slopes of the Guanacaste volcanic mountain range, a contemplation of the native Mesoamerican cultures that were masters in the elaboration of stone engraving and cave painting.

Another of the works applauded by visitors was the textile, a metaphor of an enormous boat casting nets in the Pacific seas that bathe the Guanacaste coastal sands. Rocío Ajún Apuy, an artist originally from Tilarán, was the creator of this tense structure whose chromaticity evokes the Enterolobium cyclocarpum tree, which bears the name of the province: National Tree of Guanacaste.

Liberian Lidia Fenell weaves this same figure with its fruits known as chorejas, which encapsulate the seeds which are scattered on the surrounding soils, and humanized with faces that look at each other, as if wondering about the multiculturalism so present in the region.



Vista de la sala en diferentes momentos. Foto LFQ.

Gustavo Zeledón enlivens the vision of the landscapes of his province of origin and in particular those of Puerto Soley, with its fishermen and atmospheres seen from the city of La Cruz, another Guanacaste canton full of identity and border hybridization with the neighboring country to the North.

Similar natural and cultural geographical significance is reached by the Guanacaste landscapes photographed by Dylan Arias, projected in a dark room inside the exhibition, in addition to the photograph by Néstor Palacios of an indigenous woman and her child that is exhibited at the entrance to the room.

In that same space, Leticia Vásquez's video "Memorias de un marimbero" is projected, a tribute to her father, and refers to the construction of this musical instrument with the sonorous native woods of the province.

Néstor Fajardo's photographic triptych concerns spirituality, discusses decolonization and the rupture of models of the prevailing religiosity since the colony.

The ceramist Ruth Bonilla de La Cruz, proposes a bust entitled "Soley", and a couple of paintings made with sands and coastal shells, framing a border vision of the last national bastion that shares maritime waters with neighboring Nicaragua. The singular thing about the ceramic bust is that by a mechanism devised by the artist it moves its head, as if to peer to one side and the other of the edge where the cultural concordances between the two sister nations increase.

The musician, singer-songwriter, architect and visual artist, Christian Porras, exhibits a self-portrait assembled with fragments of wood in a cube-futuristic key, and a row of masks of characters from the community that line up their powerful signs of identity and diversity, a character that does not detach, on the contrary, binds, in a remembrance of the paradigm of the multiculturalist of Otherness, the late eighties and early nineties of the last century that opened the way to the character of contemporaneity. In addition, Porras paints the painting entitled Cimarrona, of a



Vista de la sala en diferentes momentos. Foto Lfq.

popular band singing a joyful Guanacaste parrandera. The women gathered under the eaves of the Islita Museum in Bejuco and Corozalito de Nandayure, exhibit various creations ranging from textiles, to toys, lamps or other components of the interior housing landscape, with a remarkable reinterpretation of their cultural heritage and native materials, which are brought by the sea forming a unique coastal poetics. I transcribe the technical sheet: "The Museum is a community project of cultural and social entrepreneurship, which contributes to the art of the region, where women from nearby places meet at the Islita Museum to establish a dialogue between the space and their knowledge. All the creators explore their artistic processes using a variety of natural elements, some collected in their communities such as: wood, rocks, seeds, leaves; the use of clay work, and others embroidering images of their daily life or of some scene that captivated them". Participating in the collective: Arjely García, Adriana Sánchez, Aurora Quirós, Dominga Matarrita, Grethel Fajardo, Higinia Calderón, Juana López, Llobet Ruiz, Marielos Calderón, Marta Figueroa, Salvadora Cruz, Sandra Molina, Sonia Quirós, Teresa Castro, Teresa Sánchez, Vanesa Quirós, Patricia Quirós, Marta Ramírez, Odilie Vásquez.

Malcon Jamil de Nicoya, musician and visual artist, exhibits an installation made up of three self-portraits and plants from the garden, an expressive execution achieved with charcoal on manila paper, humorous, while he sticks out his tongue injecting humor into the dialogue with the visiting observer in the room.

The artist from Playa Langosta Gabriela Valenzuela-Hirsch exhibits a liquid memory that slips through the cracks of a condition that prostrated her, while she made the carving of an organic and sensual figure with the wood of the place. Also noteworthy are the ceramics of Maribel Sánchez Grijalba, Chorotega reinterpretations safeguarded by the Museum of Chorotega Ceramics in San Vicente de Nicoya: the tripod jaguar,

the pitcher and the mucura with which the milpa worker carried water to quench his thirst and at the same time evoke his wife attending to domestic chores and taking care of the children. In a similar visual is exhibited the jaguar by the ceramist Mariana Jiménez, with a refined ceramic technique and quality of cultural product that connects with the heritage of Chorotega pottery and its unique symbolic imaginary.

Rodolfo Uder recreates the animalistics of the forest and the sea, using trunks and roots that he collects on the timber farm in Paraíso, district of Veintisiete de Abril, Canton of Santa Cruz.

Uder even uses logs that burned during forest fires in the hot summers of the lowlands, among them the piece "Fertility", whose hollow was caused by a burning ember that today suggests us appreciate the sensuality of a female vulva, symbol of the fertility of the Mesoamerican race.

Next to these pieces of native wood, the black and white engravings of the artist Karen Clachar, from the Guardia area, are exhibited, reviving the popular traditions of the Guanacaste festival such as the characteristic bull riding and masquerades.

The painting of an original ritual stokes the inner fire for the race and the original culture, dialoguing with the ceramics of the Nicoyan Maribel Sánchez. In another nearby space there is a bird whose uniquely colored plumage opens the flight to cross the spaces of the room of the museum of Guanacaste, a painting called "The Fountain" from which the woman and the child drink water. In addition, Luis Carlos Montiel is the author of the painting entitled "Chorotega Invocation", with the figure of the feathered serpent which hybridizes a dragon. In addition, a landscape of the Liberia park is exhibited, reviving the memory of the musical retreats where the community finds cultural recreation.

Juan Carlos Ruiz de Tilarán goes to the landscape with his painting "The House of the Gringo", he refers to the current phenomenon of "getrification", when by selling their lands to foreigners the inhabitants in turn sell their soul, and the freedom to walk in what is theirs, but also raising the cost of property by

skyrocketing the cost of living for the compatriots who are always at a disadvantage.

Ana Alan, an artist from Tamarindo, expresses the hubbub of a coastal sunset, alluding to the penetration of global trade, while numerals and symbols of evocative textures run from the screens of these networks.

To conclude

The exhibition contemplates the identity of this province that recently celebrated two hundred years of running the fences to the Costa Rican side: Bio/culture that testifies to a time and space where important signs appear addressed by the artists in their creative and critical proposals reflected in the curatorial sketches. The exhibition implied the sign of self-recognition in the site, in the soil, in the cultural traditions and idiosyncrasies of strong roots in the Guanacaste terroir. The main sign is its ecology, flora and fauna, but also the inhabitants, its geography and politics, scenarios for the hundreds of thousands of gazes of the Guanacastecans who, when visiting the exhibition, find each other and themselves, recognize their soil and roots of what they call "guanacastequidad".

LFQ.



Participan:
Ana Alan
Arjery García
Adriana Sánchez
Aurora Quirós
Cristina Gutiérrez
Christian Porras
Daniel Matul
Dylan Arias Mora
Dominga Matarrita
Gabriela Valenzuela-Hirsch
Grethel Fajardo
Gustavo Zeledón
Guillermo Navarro
Higinia Calderón
José Montero Castro
Juan Carlos Ruiz
Juana López
Karen Clachar
Lidia Fennell
Llobet Ruiz
Luis Carlos Montiel
Leticia Vásquez
Marielos Calderón
María del Rocío Ajún
Mariana Jiménez
Maribel Sánchez
Malcom Jamil
Marta Figueroa
Marta Ramírez
Néstor Fajardo
Néstor Palacios
Norma Varela
Odilie Vásquez
Patricia Quirós
Rodolfo Uder
Ruth Bonilla
Sandra Molina
Salvadora Cruz
Sonia Quirós
Teresa Castro
Teresa Sánchez
Vanesa Quirós
Curadores: Illimani de los
Andes, Yasser
Salamanca y LFQ.

Artistas Participantes



Ana Alan



Ana Alan

amarindo

amarindo Gold Coast

023

técnica mixta sobre lienzo

0x120cm

Artistas Colectivo Islita







Participan en el colectivo: Arjely García, Adriana Sánchez, Aurora Quirós, Dominga Matarrita, Grethel Fajardo, Higinia Calderón, Juana López, Llobet Ruiz, Marielos Calderón, Marta Figueroa, Salvadora Cruz, Sandra Molina, Sonia Quirós, Teresa Castro, Teresa Sánchez, Vanesa Quirós, Patricia Quirós, Marta Ramírez, Odilie Vásquez.

Cristina Gutiérrez



Cristina Gutiérrez

El coco

PetroGraphos 2

2024

Acrílico sobre tela

200x200 cms

Christian Porras





Christian Porras
Liberia
Cimarrona
2022
Acrílico sobre tela
80x70 cm

Daniel Matul



Daniel Matul
Hojancha
*Obituarios de
la memoria*
2022
Instalación
Variables

Dylan Arias



Dylan

Arias

Mora

Liberia

Paisajes

2024

Video

Variables

Gabroiela Valenzuela Hirsh



Gabriela Valenzuela- Hirsch

Tamarindo

Círculo de dolor

2022

Escultura

Variables

Gustavo Zeledón



Gustavo Zeledón

Liberia

*Con olor a mar entre las
manos*

2024

Proyección audiovisual
colaborativa

Variables

Guillermo Navarro



Guillermo Navarro

Liberia

*Una tarde en el parque
de Liberia*

2024

Acrílico sobre tela

60 x 80 cm

José Montero Castro



**José Alberto Montero
Castro**
Quebrada Grande de
Liberia
La Fuente
2024
Pintura
50 x 50 cm

Juan Carlos Ruíz



Juan Carlos Ruiz
Tilarán
La casa del gringo en la colina
2024
Acrílico sobre tela
94x 58 cm

Karen Clachar



Karen Clachar

Liberia

1/20 La Gritona,

2023

Xilografía sobre papel

Variables

Leticia Vásquez López



Leticia Vásquez López

Bejuco, Nandayure

*Memorias de un
marimbero*

2024

Fotografía digital

Variables

Lidia Fennell



Lidia Fennell Montoya

Liberia

Chorejas y caras

2024

Arte textil hilvanado

76 x 60 cm

Luis Carlos Montiel



Luis Carlos Montiel Granados
Nicoya
Invocación Chorotega
2024
Acrílico sobre tela
40 x 50 cm

Rocío Ajún



maria del rocío ajún
Tilarán
5 007 803 41 2024
Crochet
Variables



Mariana Jiménez



Mariana Jiménez Zúñiga

Sadinal de Carrillo

Jaguar: Guerrero del Sol Nocturno

2023

Cerámica

35cm alto x 18cm largo x 29 cm ancho (fondo)

Maribel Sánchez Grijalba



Maribel Sánchez Grijalba

San Vicente de Nicoya

Mitos

2024

Cerámica

Variables

Malcon Jamil



Malcom Jamil

Nicoya

El Cansancio, 1/3

La Paridera, 2/3

Mueca de Incomodidad, 3/3

2024

Dibujo sobre papel

37cm x 49.3cm cada uno

Néstor Fajardo



Néstor Fajardo

Bejuco de Nandayure

La playa y yo, la ancho flora y Dios

2023

Tríptico fotográfico impreso en papel 37,5x 29
cms

Néstor Palacios



Néstor Palacios
San Antonio de Nicoya
Esperanza
Fotografía digital
Variables
2023

Norma Varela



Norma Varela
Liberia
El árbol de la memoria
2024
Instalación
Variables

Rodolfo Uder



Rodolfo Uder
artista de Santa Cruz
Escultura de los valles / Fertilidad / Sin título
2015 y 2024
Materiales

Ruth Bonilla



Ruth Bonilla

La Cruz

Almejas y Busto Soley

2022

Tierra, almejas sobre papel y tela /

Cerámica con acabado en horno de gas

Variables

**Museo de Guanacaste
Liberia 2024**

Disrup- ción de los límites

**Pluriculturalidad en el
arte contemporáneo
Guanacasteco**

Participan:
Ana Alan
Arjery García
Adriana Sánchez
Aurora Quirós
Cristina Gutiérrez
Christian Porras
Daniel Matul
Dylan Arias Mora
Dominga Matarrita
Gabriela Valenzuela -Hirsch
Grethel Fajardo
Gustavo Zeledón
Guillermo Navarro
Higinia Calderón
José Montero Castro
Juan Carlos Ruiz
Juana López
Karen Clachar
Lidia Fennell
Llobet Ruiz
Luis Carlos Montiel
Leticia Vásquez
Marielos Calderón
María del Rocío Ajún
Mariana Jiménez
Maribel Sánchez
Malcom Jamil
Marta Figueroa
Marta Ramírez
Néstor Fajardo
Néstor Palacios
Norma Varela
Odilie Vásquez
Patricia Quirós
Rodolfo Uder
Ruth Bonilla
Sandra Molina
Salvadora Cruz
Sonia Quirós
Teresa Castro
Teresa Sánchez
Vanessa Quirós

**Curadores: Illimani de los
Andes, Yasser
Salamanca y LFQ.**







lhoxa.art

